

La Construcción de las Relaciones Fundamentan el Verdadero Sentido de la Escuela

Carolina Fernández Sáenz

Facultad de Psicología, Universidad de La Sabana

Enero de 2009

Resumen

Esta investigación se realizó en el Colegio Marco Fidel Suárez. El objetivo principal consistió en determinar cuáles son los agentes socializadores de los niños y la influencia de sus relaciones en el proceso enseñanza-aprendizaje dentro de la escuela. Esta investigación cualitativa, con enfoque etnográfico, se realizó con la participación de docentes, padres y niños, por medio de la observación, diarios de campo y entrevistas como instrumentos. Como resultado se evidencia que las relaciones entre docentes, padres y niños, son esenciales para un adecuado proceso enseñanza-aprendizaje, por medio del establecimiento de espacios de discusión y negociación de conflictos. Se concluye que mientras los agentes socializadores representen su rol respecto a las nuevas dinámicas, se construirá el verdadero sentido de la escuela. PALABRAS CLAVES: Discusión, agentes de socialización, sentido de escuela, padres de familia, docentes, niños, relaciones

Abstract

This research was conducted at the school Marco Fidel Suarez, whose main objective is to identify which are the socializing agents of children and the influence of their relations in the teaching-learning process. This qualitative research, with an ethnographic approach; it is conducted with the participation of teachers, parents and children from the use of tools such as observation, field diaries and interviews. The results shows that the relationships between teachers, parents and children, are essential to the influence of an appropriate teaching-learning process, if there are a set for discussion and conflict negotiation. The conclusion is that as socializing agents representing their role according to the new dynamics will be possible to build the true sense of the school. KEY WORDS: Discussion, socializing agents, school sense, parents, teachers, children, relationships

La Construcción de las Relaciones Fundamentan el Verdadero Sentido de la Escuela

El Colegio Marco Fidel Suárez es una institución académica que se encuentra ubicada en el Municipio de Sopó, siendo una sucursal o dependencia del Colegio Pablo VI. Ofrece a la población una formación en primaria (de primer grado a quinto grado) y desarrolla sus actividades académicas en dos jornadas: mañana y tarde.

En este contexto educativo se llevó a cabo el trabajo de pasantía social, la cual se basó en dar otra comprensión contextual a las problemáticas evidenciadas por profesores y padres en las escuelas a través de un proceso que se desarrolla a medida que se interviene de acuerdo a los modelos teóricos que han sido simbolizados desde el ideal de la escuela tradicional.

Dentro del marco de la pasantía social, se observó en los primeros acercamientos, que las problemáticas más frecuentes evidenciadas por los profesores eran: agresividad, frecuentes robos entre compañeros, irritabilidad en algunos alumnos, conductas ansiosas, bajo rendimiento académico, entre otras. Sin embargo, por el notable problema evidenciado en el ámbito académico, el proyecto que se realizó en la pasantía social se dirigió a la población de primero de primaria (cursos 101 y 102), ya que alumnos de estos grados presentan bajo rendimiento académico.

El proyecto en un principio se enfocó en determinar cuáles eran los factores desencadenantes del bajo rendimiento académico en los niños, donde se buscó establecer las áreas o asignaturas de mayor dificultad. Para esto se ideó un plan de promoción que contuviera la generación de hábitos de estudio, motivación escolar, refuerzo de las áreas con mayores problemas, para que se lograra incrementar el nivel académico de los estudiantes. Según Tedesco (1995), los maestros son los agentes que deben construir las motivaciones y las reglas de vida

escolar de los alumnos haciendo uso de su personalidad, para que de esta forma tengan la capacidad de motivarse e interesarse por el cumplimiento de su rol.

Para reforzar este trabajo, se llevaron a cabo actividades y talleres como: entrevistas con los estudiantes que presentan bajo rendimiento académico; entrevistas con docentes y coordinadoras sobre sus principales necesidades y las de los niños; talleres de lectura, escritura y matemáticas, actividades didácticas como juego de lotería, competencias sobre habilidades lingüísticas y matemáticas; y por último, encuentros con algunos de los padres con el fin de conocer la situación familiar que se desarrolla en sus hogares, para lograr redefinirla y construir contextos familiares que vayan encaminados al mejoramiento de la situación académica de los alumnos.

Durante la realización de los talleres y actividades antes mencionadas, el proyecto cambió la perspectiva original, puesto que se enfocó en el problema base: las relaciones de los niños con sus agentes socializadores (la familia y los docentes) y los procesos de socialización que se llevan a cabo entre ellos, entendiendo por socialización el proceso en el cual los individuos adquieren hábitos sociales deseables, para vivir y hacer parte de un grupo social (Warren, 1980). Según Tedesco (1995), la socialización puede abordarse desde la perspectiva de un programa institucional, en el cual se genera una estabilidad en cuanto a la estructura del programa, pero con variación de los contenidos de este; lo anterior significa que el proceso de socialización como tal, siempre va a tener la misma estructura, pero varía en cuanto a los agentes que en ella intervienen y en la forma como se dan las relaciones entre ellos haciendo de la escuela una institución flexible y adaptable a las necesidades de los niños/niñas.

De acuerdo a este punto, se deben diferenciar los agentes socializadores tradicionales y los actuales, puesto que a partir de estas diferencias será posible determinar las relaciones que construyen el verdadero sentido de la escuela.

En primera instancia, los agentes que tradicionalmente socializaban al niño eran la familia y la escuela, quienes cumplían funciones específicas. Por ejemplo, en la familia, el padre era el encargado de trabajar para llevar el sustento a los hogares, mientras la madre era la encargada de cuidar a los hijos. Esta organización familiar de alguna forma facilitaba la labor de los docentes quienes eran concebidos dentro de un proceso esquemático de enseñanza-aprendizaje, puesto que eran los encargados de proporcionar los conocimientos.

En segunda instancia, en la actualidad, los agentes que facilitan los procesos de socialización de los niños, son la familia y la escuela; difieren del esquema anterior en las funciones que cada uno de ellos debe cumplir dentro de este proceso. Por ejemplo, en la familia actual, tanto el padre como la madre deben trabajar, por lo tanto los niños no encuentran en sus hogares una persona que los guíe y los acompañe, generando falencias, las cuales deben ser suplidas por los docentes, quienes además de transmitir conocimiento, deben cumplir la función de padres de familia estando al tanto de todas las necesidades que presentan los niños.

Por estas diferencias funcionales que se están generando respecto a los roles que deben cumplir los agentes de socialización, los procesos de los niños están cambiando y las dinámicas que ellos desarrollan se están viendo afectadas, puesto que el contenido (académico, familiar, cultural, etc.) que se les deben dar, no responde a sus necesidades ni al desarrollo integral en el cual se deben construir las dinámicas de la vida cotidiana (Vila, 1999). Estas falencias están conllevando a generar cambios en el establecimiento de sus relaciones, contribuyendo así a la

formación de problemas familiares, académicos y sociales, los cuales no están siendo abordados ni comprendidos adecuadamente, sino por el contrario se generan dudas al respecto.

Por lo mencionado anteriormente, al finalizar la pasantía social, el proyecto se enfocó en la influencia que tienen los agentes socializadores (entendiendo que son producto de relaciones y contexto) en el proceso enseñanza-aprendizaje y en las relaciones que se establecen entre estos agentes y los niños, para así determinar las principales condiciones que mantienen el bajo rendimiento académico.

Durante el período de pasantía social hubo un aprendizaje mutuo, tanto personal como en la institución educativa, en cuanto a las principales problemáticas que aquejan a la población y la forma de abordarlas positivamente para un adecuado manejo de estas. Asimismo, la experiencia fue muy enriquecedora ya que se dio la oportunidad de compartir directamente con los estudiantes, los docentes y algunos padres de familia, logrando así conocer su percepción sobre las diversas situaciones que se experimentan día a día.

Situación problema

A partir del estudio realizado, se puede deducir que la mayoría de los niños no tienen el soporte necesario ni la atención familiar, además según el reporte dado por los profesores son niños que se ausentan mucho y por lo tanto se atrasan de manera significativa, y como no tienen la ayuda necesaria para nivelarse, les quedan muchos vacíos en su aprendizaje.

Esta situación se puede deber por dos razones principalmente. La primera de ellas se relaciona con la familia, ya que esta no le encuentra sentido a la educación de sus hijos, es decir, no entienden el significado ni la importancia de estudiar. Esto lo he logrado evidenciar con el hecho que los padres matriculan a sus hijos en el colegio para que cumplan una única función, su cuidado.

La segunda razón hace referencia a la falta de claridad que tienen los profesores en el proceso enseñanza – aprendizaje. Se observa que los maestros están ejerciendo el rol de profesor magistral, entendiendo por magistral el limitarse únicamente a dictar las clases en el tablero, proponiendo actividades no significativas para los niños, tales como copiar frases del tablero sin ninguna contextualización ni ejemplificación de ellas; adicional a esto, son actividades que no se asocian con hechos cotidianos, conllevando así a que se omitan las necesidades y capacidades de los niños. Por otra parte, según comentarios realizados por los docentes, son ellos quienes están cumpliendo la función de padres de familia, deben estar al tanto de los cuidados, limpieza, rendimiento de los niños, ya que los padres no se encargan de ello, generando así confusión respecto a su rol de docente.

Marco Teórico

Para abordar el tema de la influencia de los agentes socializadores en el proceso enseñanza-aprendizaje, es indispensable realizar una argumentación teórica, por medio de categorías.

El maestro como agente de socialización

La primera categoría hace referencia a la anulación del maestro como agente de socialización, ya que en la actualidad se ha generado un cambio importante en el rol del maestro debido a su desdibujamiento, por tener que asumir la labor de padre/madre de familia, adicional a la labor de docencia. Desde esta perspectiva es imprescindible tener en cuenta que esta situación está generando cambios notables en las funciones de los maestros y en la forma de asumir su rol, en cuanto a la forma de relacionarse con los padres y con los alumnos y en cuanto a la forma de transmitir conocimiento.

Anteriormente el profesor era considerado una autoridad portadora del conocimiento cuya función era dictar las asignaturas, de forma catedrática (Cardoze, 2002), puesto que se limitaba a preparar las asignaturas que debía dictar, sin buscar ni esperar la participación de sus alumnos; como sus explicaciones eran las únicas válidas, no había necesidad de investigar, y debían ser aprendidas de memoria, sin cuestionarlas.

Actualmente, el maestro es considerado un agente multifuncional puesto que debe asumir diferentes roles, impidiéndole así tener claridad de su rol. Esto le genera dificultades ya que no puede enfocarse en la transmisión de conocimiento mediante la enseñanza, sino que al tener gran cantidad de responsabilidades, entra en conflicto y deja a un lado su función educadora y social.

Esta pérdida de la capacidad socializadora que tiene el maestro en la educación actual, es debida por factores como la masificación de la educación, la pérdida de prestigio de los docentes, entre otros (Remolina, Velásquez y Calle, 2004). Así, en la medida que haya mayor cantidad de estudiantes, los docentes deben atender sus necesidades de una forma muy general y no particular, logrando que no puedan establecer procesos de socialización adecuados con sus alumnos. En cuanto a la pérdida de prestigio de los docentes, se evidencia en la forma de transmitir el conocimiento, puesto que los alumnos están interesados en aprender de una forma práctica, donde puedan analizar, indagar e interpretar y no en una forma tradicional. Por lo tanto si la enseñanza no transmite conocimientos acordes a las exigencias actuales, las relaciones se van a ver afectadas y el prestigio de los profesores, se desvanecerá.

Lo anterior ha conllevado a que la educación se deteriore y a que se subestime la función del profesor. Por esta razón, es importante tener en cuenta los cambios que se han generado en la sociedad actual a nivel educativo, para poder pensar y entender al maestro de una forma opuesta a la anterior. Por lo tanto, los profesores deben redefinir su rol en el proceso de socialización

mediante la enseñanza práctica, ejemplificada y relacionada con hechos cotidianos que le permitan a los estudiantes establecer un verdadero acercamiento con el conocimiento; además deben entender el nuevo rol que cumplen los padres de familia, asumiendo a partir de esto, una función que esté enfocada en el bienestar y desarrollo adecuado del alumno (Cepeda y Caicedo, 2007). Así por un lado podrán idear nuevas metodologías de enseñanza que los lleven a transmitir su conocimiento, y por otro cumplirán con los objetivos establecidos por la institución educativa, contribuyendo con el bienestar de sus alumnos.

Redefinición de la familia

La segunda categoría es la importancia de la redefinición de la familia y su influencia en el proceso de socialización de los hijos. Al ser considerada la institución social básica, de ella depende la supervivencia, crecimiento y desarrollo de los niños, por lo tanto es concebida como el grupo social en donde las relaciones entre sus miembros están mediatizadas por la función educativa, a fin de que los niños alcancen plena madurez física y psicológica como personas, dentro de un clima de cariño y apoyo (Reyes, Garrido y Torres, 2004).

Sin embargo, actualmente los padres y madres de familia se encuentran en un período de confusión e incoherencia puesto que tienen la concepción de perfección e idealizan continuamente sus funciones, pensando que no tienen opción de equivocaciones, lo que conlleva a que se culpabilicen de los problemas de sus hijos, generándose conflictos con los mismos. Estos problemas producen agresiones verbales, físicas y psicológicas, las cuales se traducen en maltrato infantil (Ramírez, 2006).

Para cambiar esta concepción, las funciones que deben cumplir los padres se pueden englobar en dos más generales que son, el ser guía y apoyo para sus hijos, siendo concientes que en determinados momentos de la vida pueden tener dudas e incertidumbres, a partir de lo cual

reconocerán la incapacidad que tienen de resolver los problemas familiares, los cuales con esfuerzo se pueden solucionar, sin necesidad de culpabilizarse y crear un ambiente poco propicio para el buen crecimiento de sus hijos.

Opuesto a esto, deben generar un ambiente familiar favorable caracterizado por el diálogo, la tolerancia, la comprensión, la sinceridad, el respeto, la responsabilidad y la colaboración entre los miembros de la familia, para que de esta forma el niño crezca en un ambiente de armonía que favorezca sus relaciones sociales y su desarrollo académico.

La perspectiva de los niños

La tercera categoría es la perspectiva que tienen los niños sobre las diferentes situaciones que deben enfrentar por el cambio actual: están solos todo el día, deben cuidarse a sí mismos; en ocasiones deben defenderse de las personas con las que viven por riesgo al abuso sexual; algunos deben cuidar a sus hermanos menores, cocinándoles, bañándolos, haciendo de esta forma que sean los niños y niñas quienes ejerzan los roles de padres, al mismo tiempo que deben responder por las obligaciones escolares. Estas situaciones se presentan a nivel familiar y a nivel académico. Respecto al nivel familiar, los niños deben estar solos en las casas cuando no están en el colegio, puesto que los padres se encuentran trabajando. Ellos mismos deben hacer las actividades cotidianas (almorzar, cambiarse, “hacer las tareas”), y no tienen la guía y el soporte para desarrollarse adecuadamente. Por ende, los niños al sentir falta de apoyo y comunicación con sus padres, deben valerse por sí mismos, y construyen sus propias reglas y normas, lo que se traduce en niños extremadamente preocupados que no pueden concentrarse en los contenidos de la escuela, haciendo que su comportamiento sea calificado de rebeldía, puesto que son niños que no acatan normas y no tienen ningún interés por estudiar.

En el nivel académico, los niños presentan confusión puesto que sus profesores cumplen el rol de docentes y de padres, generando así dificultades en el desarrollo del proceso de socialización. En esta medida, el papel de los docentes se complejiza, ya que no logran establecer límites por la falta de claridad en el rol que deben ejercer.

En conclusión, para que las familias sean funcionales e influyan en el crecimiento y desarrollo educativo de sus hijos, deben redefinir su concepción de ser padres/madres, para que con la ayuda y el apoyo de la escuela y los maestros, se logre fomentar en los niños, valores, habilidades y destrezas importantes para establecer relaciones sociales, vínculos afectivos, excelente comportamiento y alto rendimiento académico, que fomente el adecuado proceso enseñanza-aprendizaje.

Postura socioconstruccionista

Según lo mencionado anteriormente, es importante tener en cuenta que a partir de la presente investigación, la cual se aleja de la perspectiva lineal, puesto que la realidad se da en cotidiano y depende de las acciones de los mismos sujetos, se debe realizar una fundamentación basada en el socioconstruccionismo, donde se identifica la psicología social de procesos como la principal dimensión que se debe abordar. La psicología social de procesos, no tiene una orientación predecible a la cual se dirige, por lo que la investigación puede encaminarse hacia cualquier dirección, teniendo en cuenta que quienes hacen parte de estos fenómenos sociales son sujetos subjetivos, que construyen diferentes experiencias y vivencias a partir de las cuales se desencadenan interacciones y percepciones referentes al ser maestro y al ser padre de familia. Por ende, desde este punto de vista, se determinan los procesos de construcción del maestro y se genera una resignificación de los hechos pasados a partir de lo que sucede y se construye en la actualidad (Gil, 2006).

A partir de lo anterior, se debe aclarar que esta subjetividad tanto de los individuos como de la interacción que de allí se establece, se desencadenan símbolos y significados que son los que dan sentido a la realidad; por ende, gracias a la comunicación establecida con docentes, alumnos y algunos padres de familia, se han logrado intercambiar diversos significados de educación, familia, docentes y niños que contribuyen a darle un sentido y una dirección a la investigación (Martínez, 1997).

Asimismo, se debe tener en cuenta que en el socioconstruccionismo la realidad se construye y desarrolla la concepción de sujeto social, el cual se hace en procesos, donde primero se encuentra el contexto antes que el individuo. Por lo tanto la escuela no puede verse como un grupo cerrado y definido a priori, sino como un entrecruzamiento de relaciones que la forman, luego la deforman en una constante hacer y rehacer; por este motivo el niño participa de las dinámicas cambiantes, siendo producto de las relaciones cambiantes y construyéndose como un ser en constante devenir (se hace y se rehace).

A partir de la situación problema planteada en la institución educativa y de la explicación de las categorías teóricas relacionadas con esta, surge la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las relaciones que determinan y construyen el sentido de la escuela de acuerdo a las nuevas representaciones de sus roles en el proceso enseñanza-aprendizaje?.

Objetivos

Objetivo general

Establecer cuál es la dinámica de relación que construyen padres, maestros y niños entorno a la escuela, y las nuevas representaciones de sus roles en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Objetivos específicos

1. Diferenciar los roles reales e ideales del profesor y de los padres de familia y su influencia en las relaciones construidas con el niño y la niña.
2. Establecer las relaciones que se construyen en la escuela entre los agentes socializadores y los/as niños/as.
3. Determinar la forma en que las relaciones establecidas entre docentes, padres de familia y niños, construyen el verdadero sentido de la escuela.
4. Conocer las representaciones de los nuevos roles de los docentes y padres de familia y su influencia en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Método

Esta investigación es de tipo cualitativa ya que se llevó a cabo en un contexto real tal y como se presenta (social), respetando todos los fenómenos, complejidades e interdependencias que se generan, donde se analizaron las experiencias individuales en situaciones concretas, identificándose patrones de pensamiento y eventos claves que permitieron observar la realidad desde un punto de vista dinámico y cambiante (Dossantos y Sánchez, 1997).

El enfoque de este estudio es etnográfico, consiste en la descripción de eventos que tienen lugar en la vida del grupo, enfatizando en las estructuras sociales, la conducta de los sujetos como miembros de este, sus interpretaciones y significados de la cultura a la que pertenecen. Este enfoque intenta describir la totalidad de un fenómeno (grupo social, aula, etc.) en profundidad y en su ámbito natural, y comprenderlo desde el punto de vista de quienes están implicados en él (Martínez, 1997).

Esta perspectiva se relaciona con el presente estudio, ya que se analizó la cultura social y educativa de la institución académica, a partir de la cual fue posible interpretar los fenómenos

educativos y la dinámica de quienes interactúan en el contexto escolar, contribuyendo así a la comprensión de los grupos pertenecientes a este.

Participantes o sujetos

La muestra está constituida por 35 personas entre docentes, estudiantes y padres de familia de los grados primero de primaria, pertenecientes a la institución educativa Marco Fidel Suárez, con el fin de investigar la situación problema planteada desde el inicio del estudio y para conocer cuáles son las percepciones y puntos de vista sobre el bajo rendimiento académico. Asimismo para determinar cuáles son los principales agentes socializadores de los niños y la importancia de las relaciones que se establecen entre ellos, para promover el proceso enseñanza-aprendizaje, según las representaciones de sus roles, para que se de un desarrollo propicio para los niños.

Instrumentos

En la investigación se utilizaron tres instrumentos: la observación, los diarios de campo y la entrevista. La observación es un método utilizado para acceder al conocimiento cultural de los grupos, registrando las acciones de los participantes en su ambiente cotidiano, para captar los elementos que lo constituyen (Rodríguez y Bonilla, 1997).

Este instrumento se utilizó para determinar el tipo de relaciones establecidas en el aula de clase y en los descansos entre niños y docentes, la forma de interacción y los principales elementos que dan a la hora de establecer relaciones docente-estudiante.

Los diarios de campo se utilizaron para consignar información relevante de las experiencias vividas en el proceso de investigación, la cual se utilizó para analizar las relaciones dadas entre los agentes socializadores y los niños, con el fin de determinar la influencia ejercida para que se de un adecuado proceso enseñanza-aprendizaje. Asimismo, se utilizaron para

analizar la realidad social y la percepción que tienen los participantes de su entorno y de las principales problemáticas que se desarrollan en él.

La entrevista es una conversación abierta que se utiliza con el fin de conocer los pensamientos, sentimientos y percepciones que tienen las personas sobre un tema o una situación particular (Sierra, 1998); fue utilizada para identificar los principales agentes socializadores que influyen en el proceso de socialización de los niños, para determinar la percepción que tienen los docentes y los padres sobre el verdadero sentido de la escuela y para establecer las representaciones de sus roles en el proceso enseñanza-aprendizaje que gira entorno a la educación de los niños.

Para organizar y analizar la información se llevó a cabo un proceso de categorización basada en la descripción y organización completa de cada una de las categorías implicadas para ubicarlas en el fenómeno estudiado; asimismo se analizó el significado de cada una de las categorías, para hallar vínculos y/o asociaciones, con el fin de develar información relevante concerniente a la investigación (Martínez, 1997).

Procedimiento

El procedimiento que se llevó a cabo durante la realización de esta investigación cualitativa con enfoque etnográfico contiene los siguientes pasos: el primero de ellos hace referencia al acercamiento a la comunidad educativa, a partir del cual se establecieron los primeros contactos con docentes, padres y niños. Así, durante este contacto se realizaron actividades como entrevistas individuales con niños, padres y docentes, actividades didácticas como juegos de lotería, competencias sobre habilidades lingüísticas y matemáticas; asimismo se realizaron talleres de lectura, escritura y matemáticas.

El segundo paso consistió en la realización del análisis sobre el comportamiento de docentes, padres y niños en el ámbito escolar y la forma de relacionarse unos con otros. De igual manera se analizaron las entrevistas, cuyas respuestas se corroboraban con el actuar cotidiano de la escuela, teniendo en cuenta que el contacto con los participantes de la investigación se mantenía, puesto que cada día se obtenía mayor información y se enriquecía aun más el análisis.

Una vez obtenida y analizada la información, se elaboró una matriz constituida por ejes orientadores donde se establecieron relaciones que permitieron organizar la información en categorías, y aspectos relevantes, a partir de lo cual se identificaron relaciones emergentes. Este proceso etnográfico me permitió identificar las dinámicas que se construyen en la escuela Marco Fidel Suárez para lograr comprender los cambios que en esta se generan.

La matriz basada en las situaciones cotidianas, sobre los principales agentes socializadores, entendidos como aquellos sujetos que influyen en los niños mediante la proporción de herramientas claves que les permitan establecer relaciones con el mundo que los rodea, por medio de un proceso de socialización, en el que se busca la interrelación, comunicación y participación activa de los sujetos que hacen parte del grupo social. En la matriz se analizaron seis ejes de indagación concernientes a las relaciones que se establecen entre los agentes socializadores, los niños, la educación y la escuela.

El primer eje de indagación hace referencia a las relaciones que se establecen entre profesores y padres de familia. Dentro de las categorías que hacen parte de este eje se encuentra la opinión de los docentes sobre la concepción de familia y sobre el verdadero rol que deben cumplir los padres en la educación de sus hijos; la importancia de la influencia positiva de los padres respecto a la educación de sus hijos; y la importancia de proporcionar ayuda a los niños para que se de un adecuado proceso enseñanza-aprendizaje.

El segundo eje de indagación contiene las relaciones entre docentes y niños, cuyas categorías a analizar son las relaciones directas en el aula de clase y en los descansos; la relación del docente con los niños a través del diario vivir; la concepción del docente sobre el niño; y la realización de un adecuado proceso enseñanza-aprendizaje.

El tercer eje de indagación lo constituyen las relaciones que se generan entre los docentes y la educación, cuyas categorías hacen referencia a la opinión de los docentes sobre su rol en el proceso de educación de sus alumnos; a la importancia de tener claro el sentido de la educación, y de influir positivamente en la educación de los niños.

El cuarto eje de indagación se refiere a las relaciones entre los padres de familia y los niños, dentro de las cuales se encuentran las siguientes categorías: la opinión de los padres de familia sobre la concepción en cuanto a las expectativas que tienen sobre el futuro de los niños y las niñas y el valor que le atribuyen a la educación como una forma de lograr dichas expectativas; las relaciones directas, por ejemplo en el momento de realizar las tareas; y por último las relaciones de los padres con sus hijos en el diario vivir.

En el quinto eje de indagación se analizaron las relaciones entre los padres de familia con la educación y la escuela, en la cual se tuvieron en cuenta las siguientes categorías: la opinión de los padres sobre el rol que cumplen los docentes en la educación de sus hijos; la necesidad que en la escuela se lleve un adecuado proceso enseñanza-aprendizaje; la opinión de los padres sobre el sentido de la educación; y sobre el rol que ellos deben cumplir en la educación de sus hijos.

Por último, el sexto eje de indagación hace referencia a las relaciones entre el niño con la escuela y la educación. Las categorías tenidas en cuenta en este eje hacen referencia a la opinión de los niños sobre el beneficio de asistir a la escuela y sobre la importancia de tener claro el sentido de la educación.

En el siguiente paso del procedimiento, luego de analizar los ejes de indagación y las categorías, se estructuraron los resultados sobre las relaciones que se construyen entre los agentes socializadores y los niños, para de esta forma finalizar el procedimiento con la realización de las conclusiones y discusión que se generaron durante el transcurso de la investigación.

Partiendo de lo expuesto, me interesa conocer cuál es el sentido y/o el significado que tiene la escuela desde la percepción de los docentes y padres de familia, que son los agentes socializadores de los niños, teniendo en cuenta el punto de vista de sus roles ideales y reales y la forma como estos ejercen influencia en el diario vivir para determinar la dinámica y las representaciones actuales en el proceso educativo.

Así, el trabajo en la escuela se basó en la observación y en la realización de entrevistas y talleres que permitieron conocer más a fondo a los participantes del estudio, con el fin de llevar a cabo una investigación participativa, a partir de la cual se fundamentan los siguientes resultados.

Resultados

A partir de las relaciones que se construyen en la escuela entre los docentes, los niños y los padres de familia, se hallaron los siguientes resultados.

Las relaciones que se establecen entre los docentes y los padres de familia, son esenciales ya que a partir de la representación de sus respectivos roles, se educa a los niños en valores, normas y pautas de comportamiento que influyen en un adecuado proceso enseñanza-aprendizaje, de ahí la importancia que entre a discusión y negociación.

Estas relaciones se fundamentan en la importancia de ejercer una influencia positiva en los niños y en proveerlos de herramientas indispensables para que estos le encuentren sentido a la escuela, con el fin de proyectarse en el futuro. Sin embargo, el hecho que los padres de familia

no asistan al colegio, contribuye a la determinación del vacío en los niños, ya que al no estar física ni emocionalmente con ellos, estos deben valerse por sí mismos y actuar de una forma autónoma sin tener la supervisión necesaria para desarrollarse adecuadamente, lo cual genera en los docentes una alta preocupación sobre la forma en que los padres contribuyen con el desarrollo de sus hijos.

De acuerdo a esto, en la escuela no se evidencian espacios de discusión donde se tengan en cuenta los verdaderos puntos ni las razones por las cuales los padres no asisten al colegio; los docentes no evidencian en su diario vivir grupos de apoyo que les ayuden a comprender las nuevas dinámicas que forman la escuela, por lo tanto es indispensable generar espacios de discusión donde interactúen padres de familia, docentes y directivos en los cuales se expresen las inconformidades y desacuerdos de una forma coherente que permita originar cambios válidos tanto para los adultos como para los niños. Asimismo en estos espacios se deben comentar las inquietudes y expectativas que tienen tanto los padres como los docentes acerca de los niños, mediante la creación de diálogos que permitan conocer los diferentes puntos de vista relacionados con el desarrollo y las dinámicas actuales que viven los niños.

En cuanto a las relaciones que se construyen entre los docentes y los niños se evidencia que son relaciones directas porque se generan intercambios de sentimientos y de saberes indispensables para llevar a cabo un adecuado proceso de socialización. Estas relaciones son importantes porque contribuyen a construir el diario vivir y a llevar a cabo un adecuado proceso enseñanza-aprendizaje, favoreciendo a niños y a docentes.

La dinámica actual y el rol que ejercen los docentes se está transformando, ya que las relaciones que se establecen con los estudiantes no se limitan únicamente a profesor-alumno, sino a relaciones aún más esenciales, donde el docente debe ejercer roles de madre, padre,

hermano/a, etc. Es por esto que los docentes están entrando en un proceso de transformación puesto que deben interpretar las situaciones que viven los niños, deben conocer sus necesidades, fortalezas, debilidades, para contribuir de esta forma en la generación de cambios positivos en los niños en todas sus dimensiones.

Las relaciones que establecen los docentes con la educación hacen referencia a la responsabilidad que tienen de influir positivamente respecto a la enseñanza de normas, reglas y valores, con el fin de enfocar a los estudiantes por medio del suministro de criterios necesarios para que puedan superarse en la vida; por lo tanto la educación para los docentes tiene un sentido primordial a partir del cual les proporcionan a los niños las herramientas claves que deben tener para afrontar el futuro.

Por ende, en cuanto a las relaciones de los docentes con la educación es posible afirmar que son positivas, mientras que las relaciones de los docentes con la escuela se tornan más complejas puesto que los docentes al no entender los nuevos cambios que se generan tanto en el niño como en los padres de familia y al no tener espacios donde puedan discutir y lograr de alguna forma conocer las razones de su actuar, no se están generando relaciones adecuadas que promuevan el buen desarrollo intelectual, social y físico de los niños.

Las relaciones que se establecen entre los padres de familia y el niño son directas, ya que estos hacen parte de los agentes socializadores e influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos. Este rol es cumplido a cabalidad tan sólo por algunos padres que se han comprometido con la responsabilidad de educar a sus hijos de una forma positiva; estos padres le encuentran el sentido a la escuela como formadora de valores, principios y transmisora de conocimientos, ya que esta les brinda una base sólida a partir de la cual se desarrollarán como personas de bien que tienen unas metas que cumplir. Sin embargo, otros padres de familia,

continúan albergando la posibilidad de ejercer roles ideales que no son productivos para sus hijos, y por el contrario fomentan el deterioro del proceso enseñanza-aprendizaje, autoculpándose y usando métodos como el castigo físico o la recriminación evitando así el adecuado desarrollo intelectual de sus hijos y promoviendo su incapacidad de lograr otras formas de acercarse a ellos.

Respecto a las relaciones que se establecen entre los padres de familia con la educación y la escuela no son las más propicias para los niños, puesto que la falta de interés, de compromiso y de responsabilidad de algunos padres en el ejercer su función como formadores, está conllevando al desentendimiento de la importancia de estudiar, para adquirir conocimientos teórico-prácticos, normas y principios que fundamentan una adecuada relación social.

Teniendo en cuenta las relaciones establecidas anteriormente, se puede evidenciar que las relaciones de los niños con la educación y la escuela se basan en el poder compartir con sus compañeros, el poder ir a la escuela para comer, jugar y establecer relaciones sociales con sus docentes y compañeros. Sin embargo, en las indagaciones que se llevaron a cabo, los niños expresaron que para ellos es importante ir a la escuela para aprender, adquirir conocimientos que les permitan estudiar más adelante y tener éxito en sus vidas, pero lo más importante es ir a la escuela para estar con otros niños que viven su misma situación.

Aún así, se evidencia que las relaciones que se construyen entre los niños, sus padres y docentes pretenden ser directas intentando influir positivamente, brindando la colaboración, el apoyo y el soporte necesario para llevar a cabo un adecuado proceso enseñanza-aprendizaje. Asimismo, se construyen relaciones indirectas o virtuales en el momento que los niños invocan a sus docentes o a sus padres (estando ausentes) para afrontar cualquier situación que se les presenta, por ejemplo en el caso de socializar con compañeros.

Para los niños, estas relaciones son de gran importancia ya que promueven el aprendizaje tanto de conocimientos como de principios, valores y reglas que son la base fundamental para establecer relaciones sociales y contribuir a su desarrollo personal.

Discusión

Después de haber investigado y analizado el contexto educativo del Colegio Marco Fidel Suárez de Sopó, es posible concluir que la escuela se encuentra constituida por tres actores importantes que son: los estudiantes, los docentes y los padres de familia. Cada uno de estos debe cumplir un rol diferente dentro del proceso educativo. Así, los estudiantes son aquellos que adquieren conocimientos, normas, valores y principios a partir de los cuales van a ejercer su rol, gracias a los docentes quienes son los principales transmisores de estos y su función es asegurarse que los estudiantes los aprehendan y recurran a ellos en el momento indicado. Por otra parte, los padres de familia al ser agentes de socialización proporcionan a los niños las herramientas indispensables para que estos afronten la vida de una forma positiva.

Cada uno de estos actores son importantes para construir escuela, sin embargo, se debe tener en cuenta que entre ellos debe surgir una relación esencial que le de sentido a esta, ya que la actuación independiente de cada uno de ellos no construye educación como tal, sino son las relaciones, aquellas que promueven el valor y le dan sentido a la escuela, ya que a partir de ellas se construye la verdadera esencia que es llevar a cabo un proceso de aprendizaje mutuo donde se fomente el desarrollo de todos y cada uno de los miembros que componen una institución educativa.

A lo largo de la investigación, fue posible evidenciar que los agentes de socialización al no tener claras las nuevas dinámicas ni las nuevas representaciones entraron en conflicto puesto que no tenían la capacidad de diferenciar sus roles reales e ideales, generándose así un sin

sentido, un desfase entre lo ideal y lo real. Por ende, para crear sentido es indispensable comprender lo que sucede en la realidad, en lo cotidiano y no en la competencia ideal que se exige alcanzar, para conocer las diversas razones del actuar de los niños y del actuar propio. En el momento en que los padres y los docentes tengan claro su verdadero rol, pueden influir positivamente en el proceso de socialización de los niños y podrán establecer relaciones adecuadas con ellos.

En la actualidad se están dando nuevas relaciones entre padres, docentes y niños, lo que está generando cambios por las nuevas exigencias que estas relaciones acarrearán; por lo tanto es indispensable generar nuevos campos de comprensión que partan de la cotidianidad para establecer relaciones positivas que contribuyan al desarrollo tanto de los niños como de los padres y docentes en la forma en que educan, forman, comprenden y apoyan a los niños en su proceso de desarrollo.

En la medida que estas relaciones se fundamenten adecuadamente, es posible construir el verdadero sentido de la escuela entendido como la creación de espacios de discusión y negociación de los conflictos que permitan desarrollar las competencias necesarias para responder a las demandas del contexto social y no de ajustar y entender las vivencias de los niños/as, desde un modelo externo de escuela, para que de esta forma sea posible entender la dinámica actual de los agentes socializadores; por ende el sentido de la escuela hace referencia a su re-significación a partir de nuevas dinámicas con nuevos agentes de socialización; se hace referencia a nuevos agentes puesto que cada uno debe responder a las exigencias cambiantes del contexto, lo que genera que la escuela tenga que afrontar otros problemas, creando otras formas de negociación, otros procesos de enseñanza-aprendizaje y otras formas de socializar a los niños, no sólo con regaños, clases magistrales, notas o culpabilizando a los padres o recriminándose

entre ellos, sino respondiendo a las nuevas exigencias, creando formas alternativas que involucren el contexto en el que están creciendo los niños. Esto generará que las personas que se aproximen a la escuela no la vean como un lugar donde se enseñan normas y reglas, sino un espacio donde se lleven a cabo dinámicas sociales de acuerdo al contexto donde se construyen diariamente las relaciones.

Lo anterior lleva a concluir que la escuela no es un espacio quieta-estático sino un espacio de discusión en el que se vehicula y se materializan los cambios sociales y es el lugar donde los agentes socializadores al conocer sus nuevas representaciones puedan influir de manera positiva en el proceso enseñanza-aprendizaje de sus hijos para que estos logren adquirir herramientas para afrontar la cotidianidad.

No obstante el deber es concientizar a aquellos actores que no están comprometidos con su verdadero rol, para que de esta forma asuman su responsabilidad de ser agentes de socialización para que haya más personas de bien dispuestas a surgir y hacer de sus vidas un camino productivo tanto para ellos como para las personas que los rodean.

Referencias

- Cardoze, D. (2002). Las cualidades y disposiciones del buen maestro. *Revista Iberoamericana de educación*, 43, 74-90.
- Cepeda, E. y Caicedo, G. (2007). Factores asociados a la calidad de la educación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43, 2–27.
- Dossantos, J. y Sánchez, S. (1997). *Investigación Cuantitativa vs. Investigación Cualitativa: El desafío paradigmático*. Bogotá: Norma.
- Gil, A (2006). La psicología social de los hechos, de procesos y de proyectos. Objeto y tiempo. Recuperado en Junio 10, 2008 de <http://antalya.uab.es/athenea/num9/Gil.pdf>.
- Martínez, M. (1997). *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual Teórico práctico*. Caracas: Editorial Texto.
- Ramírez, C. (2006). El impacto del maltrato de los niños y las niñas en Colombia. *Revista Infancia, Adolescencia y Familia*, 1, 287–301.
- Remolina, N., Velásquez, B. y Calle, M. (2004). El maestro como formador y cultor de la vida. *Revista Tabula Rasa*, 2, 263–281.
- Reyes, A., Garrido, A. y Torres, L. (2004). Percepción del papel social de hombres y mujeres. *Apuntes de Psicología Colegio Oficial de Psicólogos*, 22, 85-97.
- Rodríguez, P. y Bonilla, E. (1997). *Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá: Norma.
- Sierra, F. (1998). *Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Addison Wesley Longman.
- Tedesco, J. (1995). *El nuevo pacto educativo. Educación, competitividad y ciudadanía en la sociedad moderna*. Madrid: Grupo Anaya S.A.
- Vila, I. (1999). Aproximación a la educación infantil: características e implicaciones educativas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 22, 41–60.
- Warren, H. (1980). *Diccionario de Psicología*. México: Fondo de cultura económica.